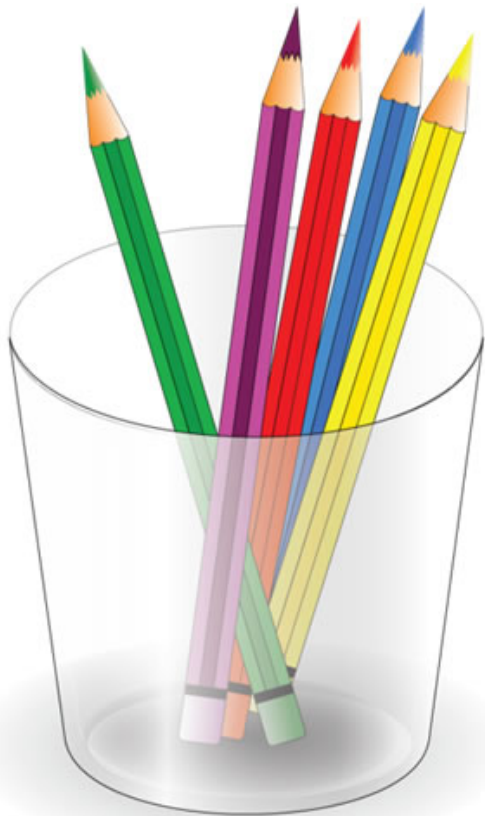


# Al viento...

Salva Carrion Pascual



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Al viento, donde más allá del horizonte, duerme el silencio de los siglos.*

## Sobre el autor

Ex marino, ya jubilado, sin rumbo ni destino...

## Índice

Después de los densos años vividos

Percibo un sano recuerdo

Ayer mis versos me decían

En la hora más bella del mundo

Quizás nuestros cuerpos

Resuena la tarde de esmeralda

Hoy hablar quiero con el pasado

El Gran Astro rey llama al horizonte

El viejo galeón singla escorado

Ven que te quiero ver

Un viejo pesquero navega

Desnúdame despacio los párpados

Paseo por la antiguas callejuelas

Háblame con tu certera mirada

Cuéntame a qué sabe el color morado

Más allá del intocable horizonte

El sol se esconde detrás del ocaso

Por la playa vacía vaga el loco

Tocar el fino silencio yo quiero

Soy Capitán de mar

Ven conmigo

Llévame contigo donde el verde río

Navego con mi eterna soledad

Pienso en el ayer ausente

Me gusta

En las cumbres lucen

Besos que hablan al oído cercano

Te quiero y más veces para quererte

Yo no cambio mi verde huerto labrado

Muerde mis rojos labios

Quiero sentir el cariñoso arrullo

## Después de los densos años vividos

Después de los densos años vividos,  
cierro al silencio mis ojos cansados,  
y busco en mis recuerdos preteridos  
aquella luz de inocentes momentos.

Mí feliz niñez, de sedas y sueños,  
de dulces fantasías, risas, juegos,  
mis irreales figuras de cuentos,  
recreaba sola en las tardes de ocios.

En mi jardín soñado, con los pétalos  
de las flores y las rociadas hierbas,  
un teatro irisado recreaba:

"Yo era la bella Princesa  
de la verde Isla Perdida;  
luego sería un picaflor,  
sólo del bosque cantor.  
La sombra de Peter Pan  
riendo tras un tulipán.  
Algodón de azúcar blando  
flotando en un cielo calmo,  
lienzo de azul insinuado."

Era una niña de luna azulada,  
ajena a mis lágrimas de madura,  
crecida entre algodones arropada.

## Percibo un sano recuerdo

Percibo un sano recuerdo  
de cuando brilla mi mundo  
con los colores de lluvia,  
de esta primavera nueva,  
de esta calma etapa anciana...  
Porque alguien todavía me recuerda.  
Porque alguien todavía no me olvida.

## Ayer mis versos me decían

Ayer mis versos me decían  
que tú eras la dulce armonía,  
notas de libre fantasía.  
Que eras la voz, la melodía,  
los timbres de rima y cadencia,  
emociones de una alegría  
que nueva nace cada día.

Acaso no seas perfecta,  
quizás simplemente discreta.  
Tus frases de floral esencia,  
de asonantes y consonantes,  
relatan tu vasta memoria  
con esa puntuación precisa.  
Tú eres mi sola poesía...

El guion de mis palpitaciones,  
esa exclamación de mi vida,  
interrogante de mis sueños,  
la coma de mi juglaría,  
punto y coma de mi energía,  
punto de todos mis anhelos,  
punto final de mis equívocos.

Ayer mis versos me decían  
que tú eres solo poesía.



## En la hora más bella del mundo

En la hora más bella del mundo  
el silencio llena el ocaso,  
por la playa andamos el tiempo.

En la mía siento  
tu cálida mano.  
Mi corazón vibra agitado  
porque adivino otro momento.

Un sueño acabado.  
Tu beso perdido.  
Otro día sin ti, otro llanto  
que ando solo con tu recuerdo,  
por esa ausencia sin sentido.

## Quizás nuestros cuerpos

Quizás nuestros cuerpos hayan madurado.  
Quizás la vida nos muestre su sentido,  
aunque su paso nos mantiene enlazados  
porque el tiempo no envejece los latidos

## Resuena la tarde de esmeralda

Resuena la tarde de esmeralda  
con la espuma del agua azulada  
fundida en la playa plateada.  
Una gaviota vuela callada.  
Con sus revuelos y zambullidas  
en el cielo alto traza algaradas.  
Los veleros con sus blancas alas  
bailan al son de turquesas olas,  
brisas pintadas con acuarelas.  
El Sol acaricia el horizonte,  
ya se despide, pronto se esconde  
tras donde el alma marina duerme  
en el silencio de los eones.

## Hoy hablar quiero con el pasado

Hoy hablar quiero con el pasado  
que ya nada importa mi secreto,  
ni me espanta un sino más temido.

Al cielo grito ásperos sonidos  
recogidos por rabiosos vientos,  
sin destinos. ni rumbos medidos.

Mi vida es un sendero apagado  
que ando solitario, sin afectos,  
huyendo de mis locos recuerdos.

De mis agrios pulmones podridos,  
gargajeo sangrientos esputos  
por los muchos dolores sufridos.

Exhausto, sobre el suelo tirado,  
despreciado por vivos y muertos,  
desperté un día de agosto tórrido.

Me revivió con su aliento fétido,  
un perro borracho, enjuto y tuerto.  
Tal era mi cruel huir de errabundo.

## El Gran Astro rey llama al horizonte

El Gran Astro rey llama al horizonte  
allí donde su alma marina duerme  
al silencio de la noche inocente.  
Tú traes esa brisa que humedece  
mis labios, sabor de seco salitre,  
el calor que me abriga y adormece.  
Aún percibo tus fulgores verdes,  
en el calmo espejo del mar silente  
que se evade con tu niebla de duendes.  
Tu reflejo al cabo desaparece  
bajo las aguas de esmeralda, triste,  
entre grandes alborozos de peces.

## El viejo galeón singla escorado

El viejo galeón singla escorado  
sobre una mar brava de olas de acero,  
con medio trapo arriado, flota entero  
bajo un cielo de negro encapotado  
Contra la fuerza del viento amurado  
el timonel mantiene firme el rumbo,  
surcando el agua a golpe de retumbo,  
rompe las blancas crestas aproado.  
Amanece fresquito, amaina el viento.  
En la cofa mayor, grita el serviola:  
¡Tierra a proa, tierra!. Repite el canto.  
Pocas millas hasta arribar a puerto.  
Maniobra el piloto de vieja escuela.  
Marinos amarran el tiempo muerto.

## Ven que te quiero ver

Ven que te quiero ver, con tu sonrisa,  
con el brillo de tus ojos azules,  
tu paso de algodones entre tules,  
perfume que tu cercanía avisa.  
Ven que te quiero ver, entre abedules  
de mi bosque de los sueños. Sin prisa  
entrar despacio en tu fina camisa.  
Vibrante deseo de que me adules.  
Ven que te quiero ver cerca, a mi vera  
entrever nuestros destinos donceles,  
unir ambos nuestra historia sincera.  
Ven que te quiero ver, tu alma de mieles  
junto a la mía, en esta senda entera,  
hasta el ocaso de los siglos, fieles.

## Un viejo pesquero navega

Un viejo pesquero navega  
a la luz de la Luna helada.

La brisa sopla silenciada  
en la mar aún serenada.

Marino de tan dura vida  
duerme esta tu noche soñada.



## Desnúdame despacio los párpados

Desnúdame despacio los párpados,  
mis hombros y toda mi espalda entera  
que mi luz entreabierta te espera  
con mis pálpitos para ti guardados.  
Deja a la noche hallarnos abrazados;  
cobijarme en tu hueco de cabecera.  
Deseo en tu ensueño ser la primera,  
de otros latidos que aguardan calmados.  
Me abrigo con tu piel aún dormida,  
en la mañana de nuevos saludos,  
con toda mi pasión enardecida.  
El Sol prende nuestros besos tozudos.  
Siento mi primavera bendecida.  
.¡Y hora mírame y hablamos desnudos!

## Paseo por la antiguas callejuelas

Paseo por antiguas callejuelas  
de mi pueblo, de mi infancia rosada,  
de lluvias, de sol y piedras gastadas;  
olor de heno fresco y redil de ovejas.

Miran, detrás de las viejas cortinas,  
unos ojos que acechan el pasado  
de niños que ríen alborzados,  
al umbral de mocedades cercanas.

La monotonía de las campanas  
anuncian la tarde, las horas lánguidas.  
En bicicleta recorro las sendas  
hacia mi bosque de las sombras plácidas.

Recuerdos de aquel mi beso primero  
que fueron íntimos goces desnudos,  
entre aromas de abetos alargados,  
en los brazos de un joven zalamero.

Final de mi pubertad superada;  
inicio de mi juventud florida  
que a mi figura permanece unida;  
constante eco de mi vida madura.

## Háblame con tu certera mirada

Háblame con tu certera mirada,  
con el brillo claro de tus pupilas  
y sutiles matices de acuarelas  
las que me acercan a tu voz alada.

Vamos a la playa de arena rosada  
a mojarnos con las gráciles olas,  
tendernos sobre las suaves toallas  
y descansar hasta la hora encantada.

Jazmines abren la noche de aroma;  
la cena nos invita a la terraza  
en la quietud de la luna, del alma.

Nos miramos, sonreímos. Los lazos  
de nuestras manos confiesan cómplices  
que nos espera una noche de abrazos...

## Cuéntame a qué sabe el color morado

Cuéntame a qué sabe el color morado  
al amanecer. El verde del camino  
al atardecer. El azul del océano  
al anochecer. El índigo sembrado.  
Cuéntame si el Sol alborea arrobado  
en primavera. Si el maíz del verano  
en otoño se siega. Si en el invierno  
el gorrión anida. Si el río está helado.  
Dime con cuánta lluvia el lago se llena.  
Los rumores que susurra el viento amigo.  
Las nubes de algodón que arropan la Luna  
Cuántas lágrimas secas guardas contigo.  
El amor que te reserva la fortuna.  
Dime lo que yo no veo, que soy ciego...

## Más allá del intocable horizonte

Más allá del intocable horizonte  
donde nunca duerme el salvaje viento,  
la sombra de un loco marino muerto  
por el fondo arenal vaga penitente.

Narran sus singladuras incesantes,  
por océanos de azur infinito  
y recaladas en extraños puertos,  
de sus amores robados y muertes.

Una ola solitaria engulle al viejo,  
sin tiempo para rezos ni arrepientos,  
hasta lo más profundo de su espejo.

Penado a sufrir eternos lamentos,  
busca en la superficie los reflejos  
que perdonen sus atroces tormentos.

## El sol se esconde detrás del ocaso

El sol se esconde detrás del ocaso,  
queda la noche larga y plateada,  
el canto silente del universo.

En el ahora eterno creer quiero  
que desde tu aquella estrella azulada,  
me llamas con tu brillo mensajero.

Tu corazón allá despierto aguarda  
los vivos latidos de mi llegada,  
libres de mi frágil muerte anunciada.

## Por la playa vacía vaga el loco

*Por la playa vacía vaga el loco,  
ausente, sin esperanza, sin alma  
que nada le importa, que nadie le ama.  
Barba y pelo largo, cano y seco;  
viste ropa sucia, gastada de años.  
Nada recuerda, ni el día ni la hora.  
Arriba una ola solitaria. Lloro  
con él su destino de amargo ocaso.  
La queda mar apacigua sus daños.*

## **Tocar el fino silencio yo quiero**

**Tocar el fino silencio yo quiero  
para regalarte un florido coro.  
Curvar el agua del río yo espero  
para esculpirte una cascada de oro.  
Cortar la luz del orto en mil colores  
y fundirlos en intensos sabores.  
Guardar del bosque el olor de las flores  
y mieles en tu crisol de licores.  
Contigo bailar el vals de la lluvia  
en la noche azul hasta el sol del día.  
Dormir con el abrazo de tu magia  
y soñar que tu buen ángel nos guía.**



## Soy Capitán de mar

***Soy Capitán de mar, y en mi barco yo mando.  
Mi voz trueno, y teme la tripulación  
que mi azote lacere su vil condición,  
de errantes por los océanos del mundo.***

***Soy fiero, soy el Señor después de Dios.  
De mis hombres trazo el rumbo y el destino.  
Castigo sin piedad todo desatino  
con la horca que estrangula el último adiós.***

***Que soy pirata, advierte el negro pendón.  
La furia de la galerna me enardece.  
Mi codicia cruel la guardo en el arcón.***

***Elegí la mar; la muerte me endurece.  
Que el averno encierre mi ánima sacrílega  
que ya nada me importa ni me enternece.***

## Ven conmigo

*Ven conmigo,  
con tu mano en mi mano,  
hasta donde el río nace  
de una chica fuente,  
en lo alto del monte,  
por esta azul vereda,  
a esta hora queda.*

*Ven conmigo,  
en la mañana alba,  
hacia las nubes altas,  
de brisas nuevas;  
con tu voz callada,  
con tu clara mirada  
de siempre fiel amiga.*

*Ven conmigo,  
de mí no te alejes,  
ni ahora me dejes  
en estos largos instantes,  
en estos verdes parajes,  
de nuestros firmes andares  
que mi vida empieza contigo.*

## Llévame contigo donde el verde río

*Llévame contigo donde el verde río  
a pescar los ricos salmones rosados,  
desde arriba del viejo puente asomados,  
cuyas maderas brillan con el rocío.*

*Vamos al bosque del gnomo solitario,  
al claro donde bailaremos desnudos  
entre azules sombras y rayos dorados,  
y jugar nuestra fantasía y jolgorio.*

*Los ruiseñores anuncian su cantar,  
por las calles del pueblo, al anochecer,  
cuando las gentes empiezan a soñar.*

*Llévame contigo al alba de mañana  
que todo lo bucólico quiero ver  
antes de cobijarme en mi paz de anciana.*

## Navego con mi eterna soledad

*Navego con mi eterna soledad  
y el consuelo de la tristeza amiga,  
en esta cruel noche de luna amarga,  
dentro de otra indomable tempestad.*

*Mis manos duras, casi congeladas,  
se aferran a la rueda de cabillas,  
mantienen el rumbo de las estrellas.  
Fijan el barco a son de marejada.*

*Las penas de mis silenciosas lágrimas,  
resbalan sobre mis frías mejillas.  
Siento desfallecer mi agotada alma.*

*Soy marino viejo de surcadas millas,  
curtido en duras tormentas y calmas,  
y aún navegaré en otras mil quillas.*

## Pienso en el ayer ausente

*Pienso en el ayer ausente,  
de penas y risas saciadas,  
de esta mi historia sufrida,  
vivida a contracorriente  
de este mi eterno presente.  
Mi alma yace condenada  
en esta cama postrada,  
a esta rutina sumida  
de sombras y voces mudas,  
de horas que fluyen perdidas.  
Mi vejez vegeta lánguida  
con mi entraña zaherida.  
Partir anciana, olvidada,  
mi adiós de vida acabada  
que ya muero y nada queda.*

## Me gusta

*Me gusta*

*el plácido viento de primavera  
cimbrear las ramas de los árboles;  
el bosque con sus aromas florales.  
Lienzo vivo de óleos naturales.*

*Me gusta*

*el calor suave del sol en verano  
al madurar con sus rayos dorados  
de la vasta campiña los trigales.  
El alegre trinar de los gorriones.*

*Me gusta*

*la llovizna del otoño llorando  
sola en la playa, de luz alfombrada,  
bajo la luna redonda, vestida  
de satenes sobre la mar rielando.*

*Me gusta*

*el frío seco del invierno cuando  
me cobijo en la cabaña al ardor  
de las brasas que emanan del hogar.  
Dormir en la paz del campo y soñar.*

## En las cumbres lucen

*En las cumbres lucen las primeras nieves.  
Abajo, en el valle quedan briznas verdes.  
Por el bosque milenario de abedules,  
baja el río de limpias aguas azules  
donde se bañan divertidos los jóvenes  
con sus carcajadas aún infantiles,  
los ensayos de otras futuras pasiones.  
En el mañana, en el ahora cercano  
oigo aquellas risas y juegos lejanos  
en los ecos de mi espejo de maduro.  
Cerca, me canta una vocecita alegre:  
"Papá, ven, vamos al bosque de abedules,  
donde el río está calmo, a pescar colores:  
que en las cumbres lucen las primeras nieves."*

## Besos que hablan al oído cercano

*Besos que hablan al oído cercano  
entre florales aromas de campo  
acostados a la sombra de un chopo,  
tentados por un deseo lozano.*

*Sentimos el ardor de nuestro tierno  
abrazo, en este palpito del tiempo  
de dos ansias fungidas en un cuerpo,  
dentro de un vórtice de amor eterno.*

*Placeres mutuos de un fuego vibrante  
que evocan las caricias de los ángeles  
en el sueño erótico de un instante.*

*Con el temblor final fundido en mieles,  
más nos abrazamos y disfrutamos  
del vértigo de goces terrenales.*



## Te quiero y más veces para quererte

**Te quiero y más veces para quererte:**

**Te quiero con los aromas de flores,  
te quiero con tus vivas ilusiones,  
te quiero de noche para abrazarte  
te quiero para embriagar tus sentidos,  
te quiero para compartir tus sueños,  
te quiero para escuchar tus secretos,  
te quiero para cuidarte y amarte,  
te quiero así para nunca perderte,  
te quiero siempre para vivir juntos,  
nuestro futuro y más no me preguntes.**

## Yo no cambio mi verde huerto labrado

Yo no cambio mi verde huerto labrado  
por un edificio de gris cemento,  
ni las callejas de mi viejo pueblo  
por el sucio tráfico del asfalto.  
Prefiero los relinchos del ganado  
al ruidoso rodar de los autos,  
respirar el aire puro del campo,  
bajo las sombras de los altos chopos.  
No quiero edificios con cielos densos,  
ni bares de brillantes cristaleras.  
Quiero vivir mirando la arboleda,  
de la mano de mi fiel compañera.  
Que yo no cambio la naturaleza  
por ciudades de lujosas esferas.

## Muerde mis rojos labios

Muerde mis rojos labios,  
toma mis blancas manos,  
que juntos al cielo vamos,  
mientras fundidos pecamos.

## Quiero sentir el cariñoso arrullo

Quiero sentir el cariñoso arrullo  
de tu afable silencio en mis oídos,  
el abrigo de tus melosos besos  
estremecerse cerca de mis labios  
al ritmo pausado de un solo pálpito,  
de tu corazón y el mío nacido.  
Abrazar la tersura de tu pecho,  
la intimidad de tu piel en mi adentro,  
para fundirnos en un tierno abrazo,  
con caricias que nos lleven al gozo  
profundo de nuestro mutuo alborozo,  
en un largo te quiero compartido  
de nuestro amor allende el infinito.